

COMISIÓN BICAMERAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS

SECRETARÍA GENERAL

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

Lic. Hugo Christian Rosas de León
Secretario

DIRECCIÓN GENERAL DE SERVICIOS DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

Lic. José María Hernández Vallejo
Director General

DIRECCIÓN DE SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Mtro. Víctor L. Muñoz Ortiz
Encargado de Despacho

SUBDIRECCIÓN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

M. en E. Reyes Tépac M.
Subdirector
Autor / Responsable

L.E. Lizbeth Méndez Cerón
Auxiliar de Investigación

SAE-ISS-20-18
Noviembre, 2018

“Evaluación de los indicadores de pobreza en el Estado de Nuevo León, 2010-2016”

Índice General

| | |
|--|----|
| 1. Marco conceptual relacionado con la pobreza multidimensional | 4 |
| 2. Análisis de los indicadores de pobreza | 6 |
| 2.1. Población en situación de pobreza | 6 |
| 2.2. Población en situación de vulnerabilidad por ingresos | 10 |
| 2.3. Población en situación de vulnerabilidad por carencias sociales | 12 |
| 2.4. Población no pobre y no vulnerable | 24 |
| Conclusiones | 25 |
| Bibliografía | 26 |

1. Marco conceptual relacionado con la pobreza multidimensional

En el año 2004 se promulgó la *Ley General de Desarrollo Social*, su artículo 36 establece los nuevos criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza a partir de una metodología basada en un enfoque multidimensional de la misma. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en atención a este mandato jurídico, dio a conocer en diciembre de 2009 ésta nueva metodología.

De acuerdo con el CONEVAL (2010) y (2011), las metodologías de medición multidimensional de la pobreza, a diferencia de las que se basan en los enfoques unidimensionales o pobreza monetaria, permiten incorporar dimensiones no monetarias de las condiciones de vida de la población, haciendo posible conocer las carencias sociales más importantes de los habitantes de este país, y que están relacionadas con el acceso a la educación, la salud, la seguridad social, la vivienda, los servicios básicos y la alimentación.

El CONEVAL ha desarrollado un mapa conceptual bidimensional que es la base para la construcción y comprensión de la pobreza multidimensional:

Coloca en el eje de las ordenadas (X) los umbrales de ingresos clasificados en dos líneas: la de bienestar económico (LBE) que permite al individuo cubrir el costo de la canasta básica; y la de bienestar mínimo o simplemente línea de bienestar (LBM), que le permite cubrir el costo de la canasta alimentaria; cualquier individuo cuya percepción monetaria se encuentre por debajo de alguna de estas líneas estará en situación de vulnerabilidad o pobreza.

Alcanzar una u otro umbral de línea de bienestar tienen implicaciones importantes: para la población cuyo ingreso monetario está por debajo de la LBM significa que sus percepciones son tan bajas que no cubre la totalidad del valor de la canasta alimentaria básica; este es el caso de las personas que se encuentran en situación de pobreza extrema que sistemáticamente están en pobreza alimentaria; por el contrario, para aquellos cuyo ingreso monetario está por debajo de la LBE implica que alcanzan a cubrir el valor total de la canasta alimentaria aunque no le es suficiente para la canasta no alimentaria, este es el caso de la población que está en condición de pobreza y pobreza moderada.

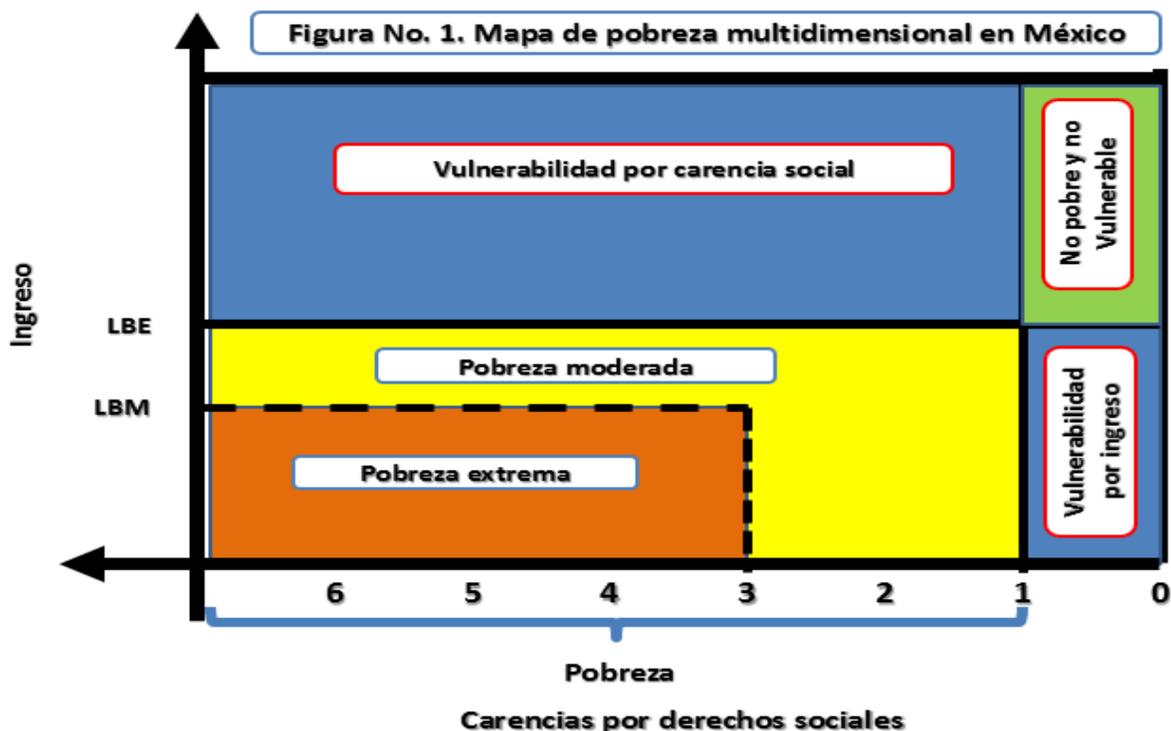
En lo referente al eje de las abscisas (Y), el CONEVAL coloca las seis carencias sociales, de tal manera que el problema de la pobreza multidimensional (incluyendo la vulnerabilidad) es producto de una combinación de percepción de ingresos por debajo de alguna de estas dos líneas y por la existencia de al menos una carencia social, de tal manera que entre más restrictiva sea la línea de ingreso y mayores sean las carencias sociales, la situación de pobreza del individuo se agudizará.

De acuerdo con la figura número 1, a partir de la consideración de las líneas de ingresos monetarios y los déficits de carencias sociales, el CONEVAL establece el siguiente marco conceptual relacionado con los diferentes umbrales de pobreza multidimensional en México:

- Vulnerabilidad por ingreso, recae sobre la población cuyo ingreso es tan bajo que es igual o menor a la LBE y adicionalmente presenta al menos una carencia social;
- La población vulnerable por carencias sociales, es aquella que tiene un ingreso mayor a la LBE, aunque sufre una o más carencias sociales; y
- La población que está en situación de pobreza es aquella cuyo ingreso es igual o menor al costo de la canasta que cubre las necesidades básicas (por debajo de la LBE) y simultáneamente tiene al menos una carencia social.

La población en situación de pobreza multidimensional se clasifica en dos grupos:

- La población que está en situación de pobreza moderada, es aquella que tiene un ingreso igual o menor al costo de la canasta básica y tiene al menos dos carencias sociales; y
- La población que está en situación de pobreza extrema, es aquella cuyo ingreso es igual o menor al valor de la canasta básica alimentaria (igual o por debajo de la LBM) y tiene al menos tres carencias sociales.



Este mapa de pobreza multidimensional nos permite identificar cuatro regiones, las cuales están perfectamente delimitadas:

La región de la pobreza, se ubica en la parte inferior izquierda del mapa, se genera por una combinación de ingresos monetarios insuficientes y carencias sociales que sufre el individuo, se divide en pobreza moderada y extrema, dependiendo si alcanza la línea de bienestar económica o mínima junto con la existencia de al menos una carencia social.

La vulnerabilidad, ocupa la parte superior izquierda e inferior derecha del mapa de pobreza multidimensional, acepta dos clasificaciones: los vulnerables por ingresos, que no sufren carencias sociales aunque su percepción monetaria está por debajo de la línea de bienestar económica, no accediendo a la canasta alimentaria y no alimentaria; y los vulnerables por carencias sociales, que se ubican en la hipótesis contraria, puesto que su nivel de ingreso les permite alcanzar la línea de bienestar económica aunque sufren al menos una carencia social.

Finalmente, está la población no pobre y no vulnerable, colocados en la parte superior derecha del citado mapa, allí se encuentran los individuos cuyos ingresos están por encima de la línea de bienestar económica, permitiéndoles adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria, además no enfrentan carencias sociales, esta población está exenta de cualquier condición de pobreza o vulnerabilidad e idealmente allí se debería ubicar la mayor parte de los individuos que habitan el país.

De estas definiciones, observamos que la peor condición socioeconómica de la población en México está relacionada con el problema de la pobreza extrema, porque estos individuos perciben ingresos que no alcanzan para cubrir su canasta alimentaria básica y tienen múltiples carencias sociales. En contrapartida, la población no pobre y no vulnerable es la que está en mejor situación, porque su ingreso monetario le permite cubrir el costo de la canasta básica alimentaria y no alimentaria y no tiene déficits en las carencias sociales.

2. Análisis de los indicadores de pobreza

Siguiendo la metodología establecida por el mapa de pobreza multidimensional arriba explicado, se analizará el comportamiento de estos indicadores para esta entidad, desarrollando cuatro subapartados: pobreza en sus vertientes de moderada y extrema; vulnerabilidad por ingresos; vulnerabilidad por carencias sociales y población no pobre y no vulnerable.

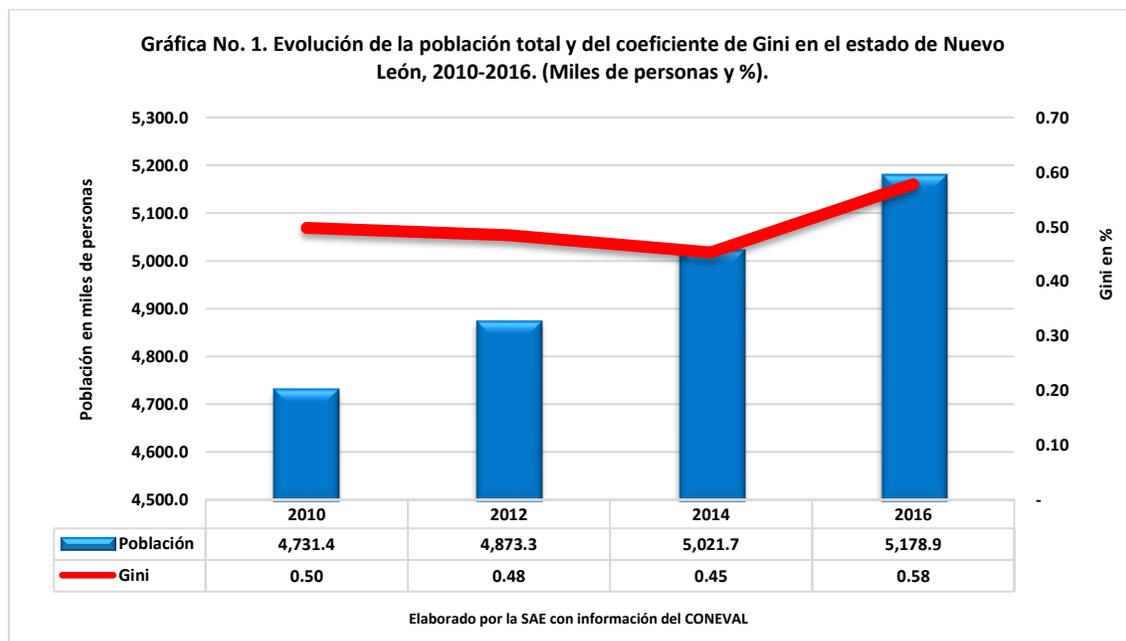
2.1. Población en situación de pobreza

Iniciamos el análisis retomando algunas breves consideraciones sobre el coeficiente de Gini, éste es un instrumento que nos permite identificar el esfuerzo que los gobiernos están realizando para reducir sus índices de pobreza.

El índice de Gini mide el grado de desigualdad de la distribución del ingreso o la desigualdad de la riqueza de una región, es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de un espacio territorial, toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso (perfecta distribución) y 1 que sólo un individuo tiene todo el ingreso (perfecta concentración).

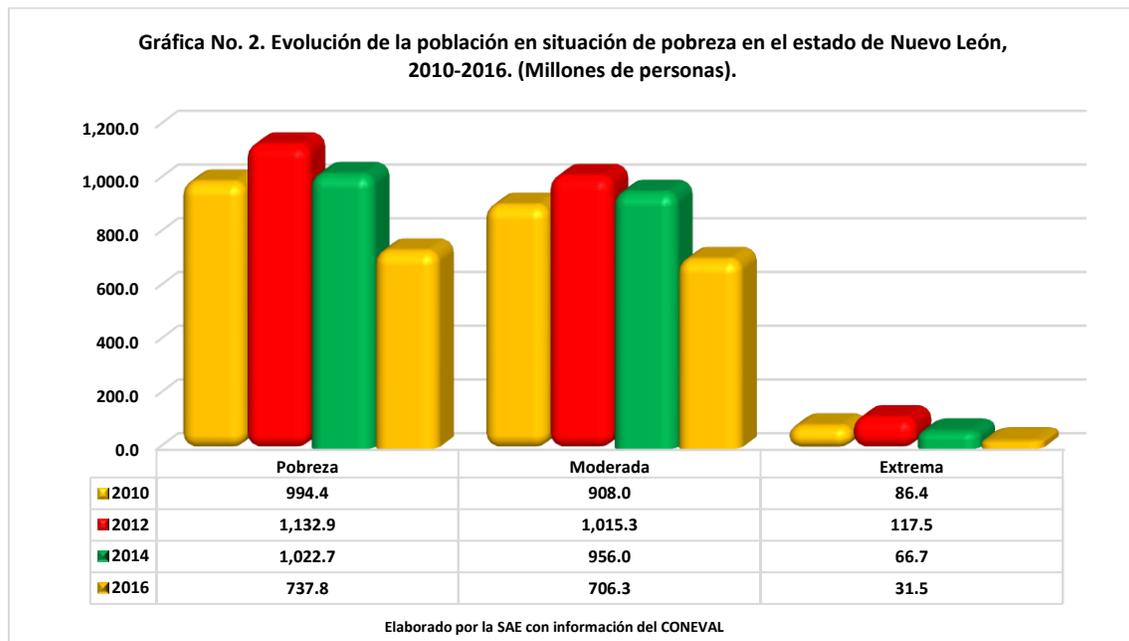
En la gráfica número 1, se expone una combinación entre la población total de este estado, la cual se incrementó en números absolutos, pasando de 4 millones 731 mil 400 personas en el 2010 a 5 millones 178 mil 900 habitantes en el 2016; y el índice de Gini, el cual nos permitirá hacer aseveraciones en lo referente a los resultados de las políticas sociales aplicadas en esta entidad en materia de distribución del ingreso y combate a la pobreza; entre el 2010 y el 2016, este coeficiente se incrementó de 0.50 a 0.58.

La tendencia del índice de Gini en esta entidad es hacia uno, lo que nos permite concluir que en este breve periodo no se logró reducir el nivel de concentración de la riqueza. Podemos afirmar, *grosso modo*, que las políticas sociales instrumentadas por los tres niveles de gobierno en este estado no han favorecido a la distribución del ingreso entre los diferentes estratos sociales, como resultado de esto, es de esperarse que los indicadores de pobreza y vulnerabilidad no muestren algún grado de avance.

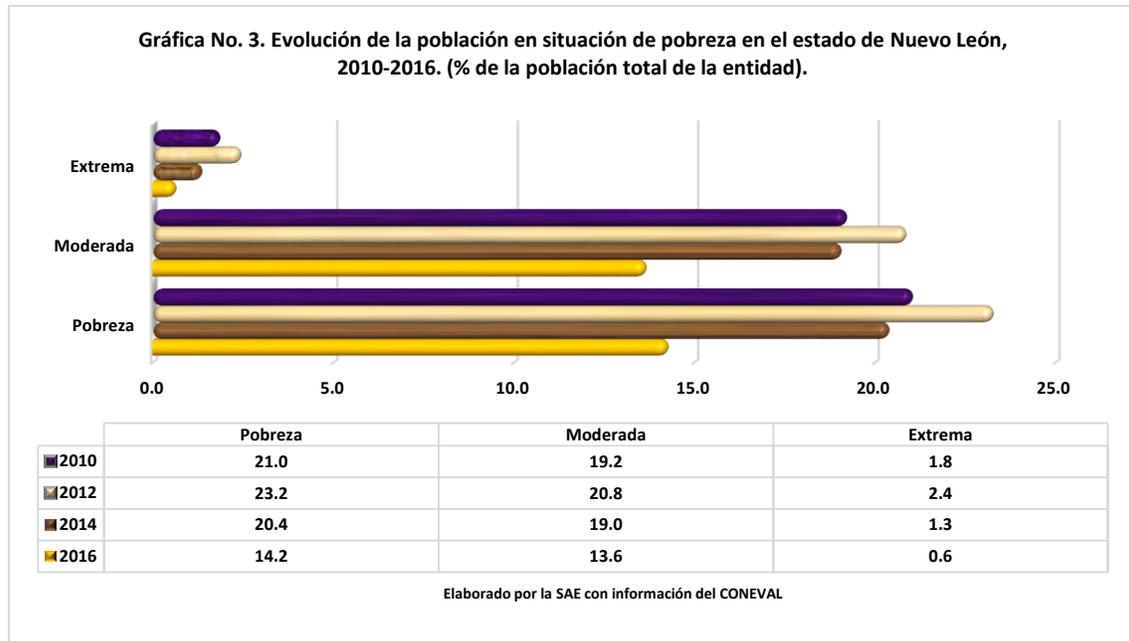


Para no caer en ambigüedades, estableceremos el siguiente criterio de análisis: los resultados obtenidos en términos absolutos nos darán una tendencia del indicador objeto de estudio, aunque no serán concluyentes, para ello, haremos referencia a los resultados en términos relativos (porcentajes con respecto a la población total) para saber si los indicadores muestran signos de avances o retrocesos.

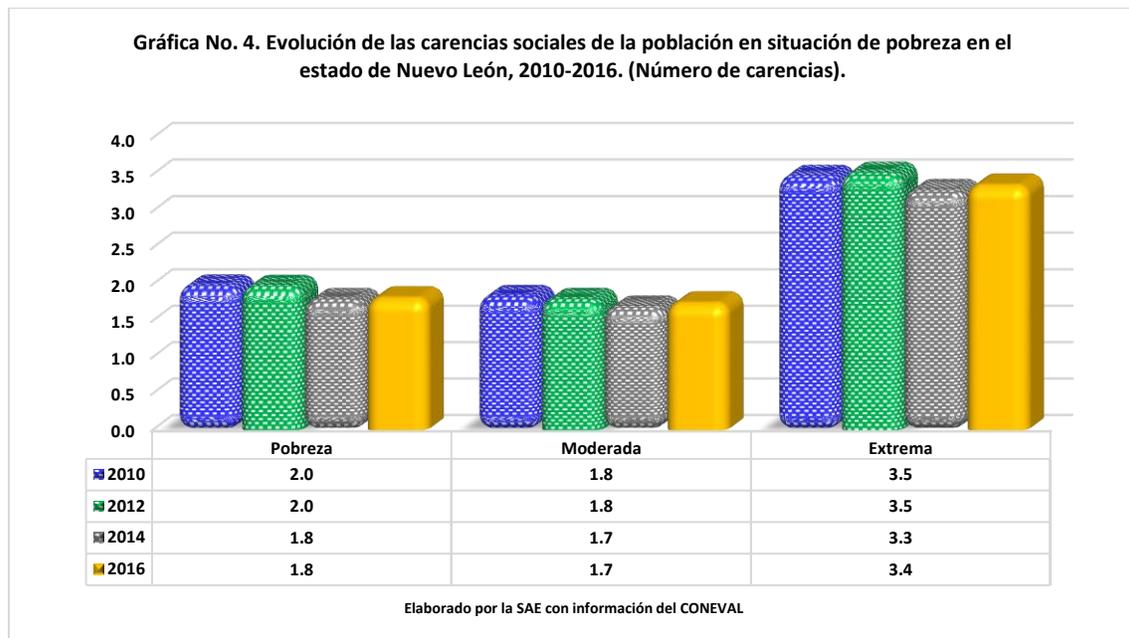
En la gráfica número 2, observamos que la pobreza en general se ha reducido en términos absolutos, de la población total que vive en este estado, 994 mil 400 estaban en situación de pobreza en el 2010 y 737 mil 800 sufrían esta condición en el 2016, lo que significa que en seis años, la pobreza disminuyó 256 mil 600 habitantes. Esta disminución se debe a la existencia de un menor número de pobres moderados que pasaron de 908 mil a 706 mil 300 habitantes entre el 2010 y el 2016, descendiendo en 201 mil 700, y los pobres extremos se redujeron de 86 mil 400 a 31 mil 500 en este periodo, 54 mil 900 dejaron esta situación.



En la gráfica número 3, se expone el análisis de la pobreza en términos relativos, que no es coherente con el resultado obtenido en el coeficiente de Gini porque no se mejoró en la distribución del ingreso aunque se avanzó en el combate a la pobreza, puesto que la población en condición de pobreza disminuyó entre el 2010 y el 2016 al pasar del 21.0% al 14.2% del total de los habitantes de la entidad, al igual que la pobreza moderada pasando del 19.2% al 13.6% y los que estaban en situación de pobreza extrema también se redujeron del 1.8% al 0.6% entre los años 2010 y el 2016.



En la gráfica número 4, observamos que la población que habitaba en este estado y que estaba en condición de pobreza se redujo de 2 a 1.8 carencias sociales en promedio por habitante entre el 2010 y el 2016. Los que estaban en situación de pobreza moderada presentaron mejoras en este indicador durante este periodo, porque las carencias promedio se redujeron de 1.8 a 1.7 por habitante; en tanto, los que sufrían pobreza extrema se redujeron de 3.5 a 3.4 carencias por persona.



2.2. Población en situación de vulnerabilidad por ingresos

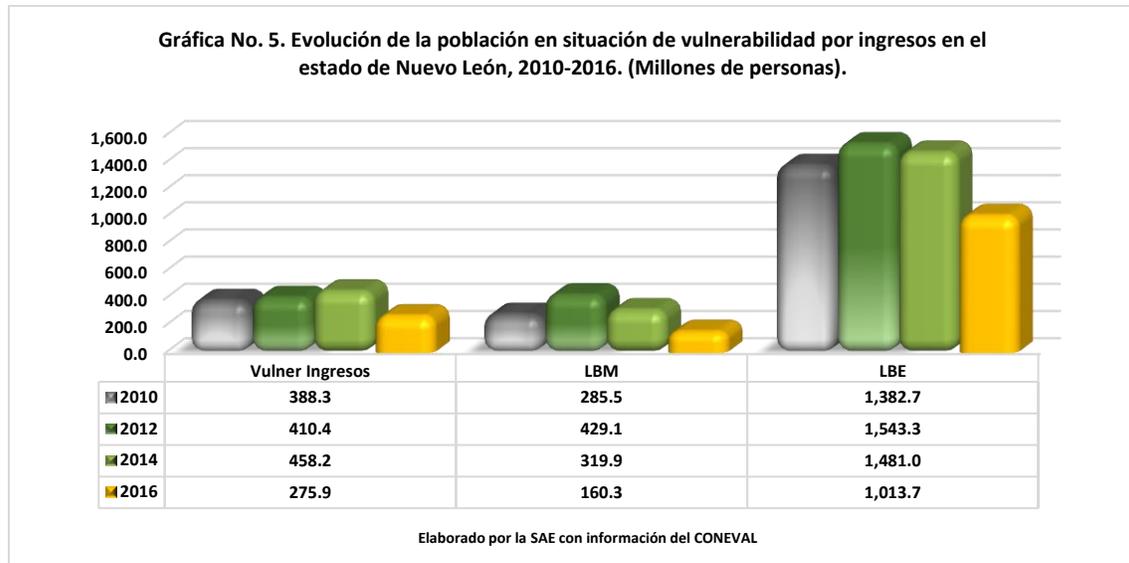
Anteriormente se analizaba a la pobreza desde un plano unidimensional, considerando únicamente el causal de ingreso, se hablaba entonces de pobreza monetaria, actualmente para pasar al plano multidimensional se han adicionado los elementos relacionados con las carencias sociales.

En este sentido, para construir los indicadores relacionados con la pobreza multidimensional es importante evaluar la capacidad que tienen los individuos para obtener un ingreso monetario que les permita adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria.

La vulnerabilidad por ingresos se ubica en dos niveles, el primero menos agudo, está relacionado con la incapacidad que tienen las personas para adquirir un ingreso que les permita comprar por sí mismo la canasta básica, éstos pueden adquirir completamente los bienes alimenticios, aunque no solventan completamente sus necesidades de vivienda, calzado, ropa, entre otros bienes básicos para la supervivencia. Este grupo poblacional obtiene ingresos por debajo de la línea de bienestar económico.

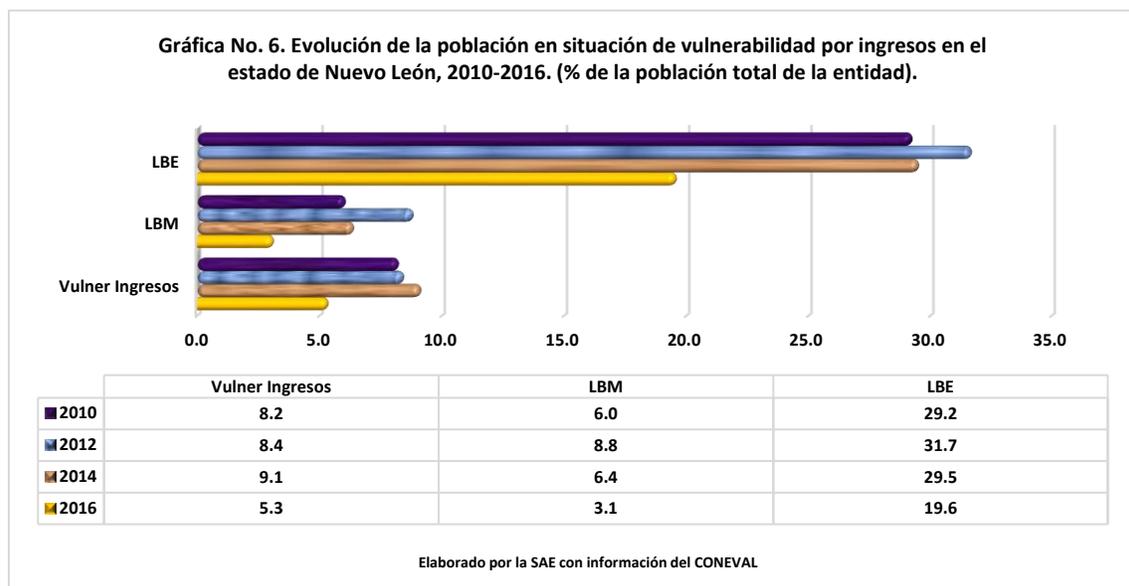
Existe otro grupo poblacional cuya vulnerabilidad por ingresos es más aguda que en el caso anterior, está relacionado con la incapacidad que tienen los individuos para adquirir un ingreso que les permita comprar por sí mismo la canasta alimentaria, es una pobreza por ingreso monetario que les impide comprar los bienes alimenticios para su supervivencia, asimismo, están completamente impedidos para demandar los otros bienes fundamentales como la vivienda, el calzado, la ropa, entre otros. Este grupo poblacional obtiene ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo.

En la gráfica número 5, observamos que la población vulnerable por ingresos disminuyó en la entidad de 388 mil 300 a 275 mil 900 habitantes entre el 2010 y el 2016. Asimismo, las personas que percibían ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo (incapacidad para adquirir la canasta alimenticia) disminuyeron de 285 mil 500 a 160 mil 300 habitantes; y los que se ubicaron por debajo de la línea de bienestar económico (incapacidad para adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria) descendieron de 1 millón 382 mil 700 a 1 millón 013 mil 700 personas.



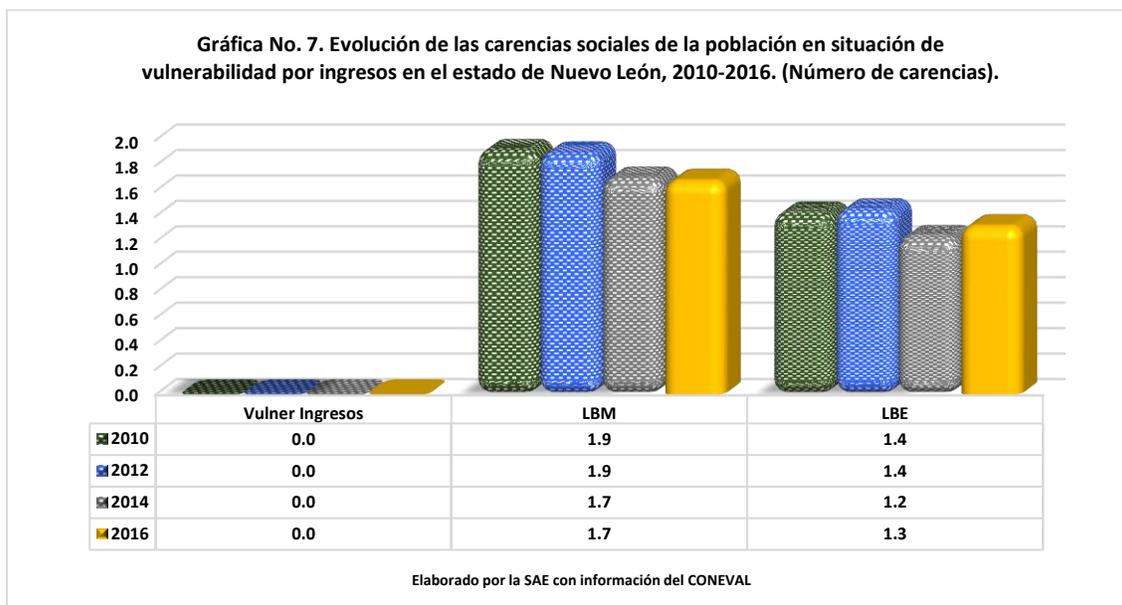
El índice de Gini evidencia que no hubo mejoras en la distribución del ingreso, sin embargo, el combate a la pobreza registró mejoras. Paralelamente se fortaleció el mercado laboral, que es la fuente para que la población adquiera ingresos a través del intercambio de la fuerza de trabajo por una percepción monetaria. Esta afirmación se realiza porque mejoraron los indicadores de vulnerabilidad por ingresos, de la LBM y LBE para esta entidad federativa.

La gráfica número 6 muestra que en términos relativos la vulnerabilidad por ingresos disminuyó durante el periodo 2010 al 2016, medido como proporción de la población total de la entidad, pasando del 8.2% al 5.3%; el descenso de la población que percibe ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo fue del 6.0% al 3.1% y la población que obtuvo ingresos por debajo de la línea de bienestar económico pasó del 29.2% al 19.6%.



Como ya se estableció, la población vulnerable por ingresos es pobre unidimensional, forma parte de la pobreza monetaria, no sufren carencias sociales, la problemática es que sus ingresos están por debajo de la línea de bienestar económica.

Esto se refleja en la gráfica número 7, donde se observa que los habitantes vulnerables por ingresos tienen cero carencias sociales, aquellos que tienen una percepción monetaria por debajo de la línea de bienestar mínimo disminuyeron de 1.9 a 1.7 carencias sociales en promedio por habitante en el 2010 y en el 2016 respectivamente; la población cuyo ingreso monetario estaba por debajo de la línea de bienestar económica también descendió de 1.4 a 1.3 por habitante.

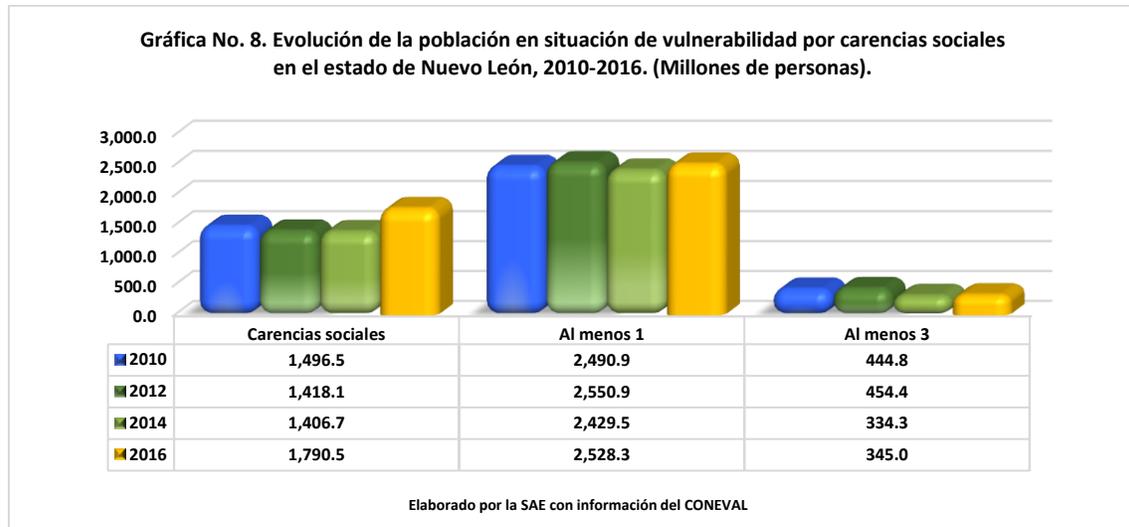


2.3. Población en situación de vulnerabilidad por carencias sociales

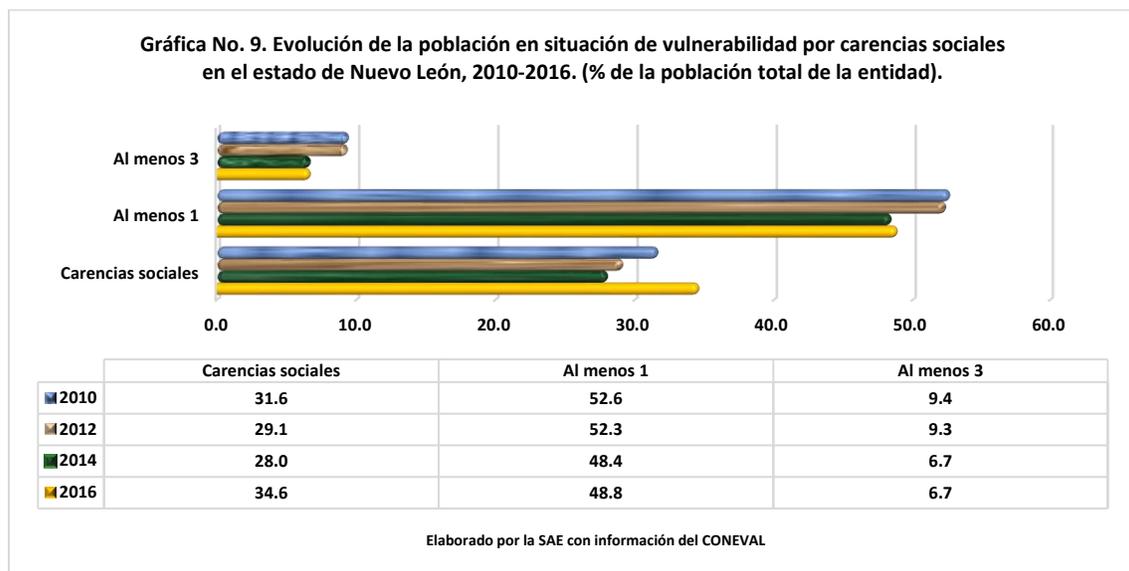
La vulnerabilidad por carencias sociales también se puede considerar como una tipología de pobreza unidimensional, la problemática ahora consiste en que los grupos poblacionales que están en esta condición presentan déficits en el acceso de los bienes sociales, aunque perciben ingresos por arriba de la línea de bienestar económico, esto implica que no sufren pobreza monetaria.

El avance en el combate a la pobreza también se explica por la disminución en la vulnerabilidad por carencias sociales que presentó la población de esta entidad, mejorando su acceso a estos bienes y servicios.

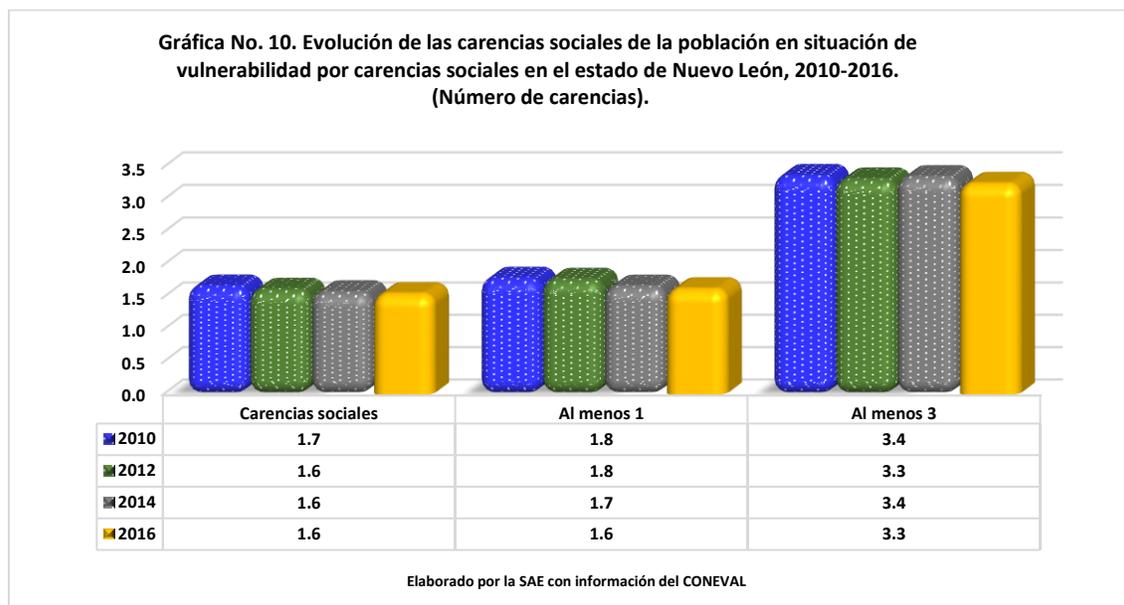
En la gráfica número 8, podemos observar que en el 2010 existían 1 millón 496 mil 500 habitantes en la entidad con carencias sociales, incrementándose a 1 millón 790 mil 500 personas en el 2016. Adicionalmente, aquellas que tienen al menos una carencia social definen el umbral entre pobreza moderada y vulnerabilidad tal como se expone en el mapa de pobreza multidimensional, éstas ascendieron de 2 millones 490 mil 900 habitantes a 2 millones 528 mil 300 personas; asimismo, la población que tiene al menos tres carencias sociales define el límite entre la pobreza moderada y la extrema, éstas disminuyeron de 444 mil 800 a 345 mil personas durante este periodo.



En términos relativos, la gráfica número 9 muestra que los habitantes del estado con carencias sociales se incrementaron entre el año 2010 y el 2016 del 31.6% al 34.6% de la población total; por su parte, los que presentaban al menos una carencia social disminuyeron del 52.6% al 48.8% y aquellos con al menos tres carencias sociales también descendieron del 9.4% al 6.7%.



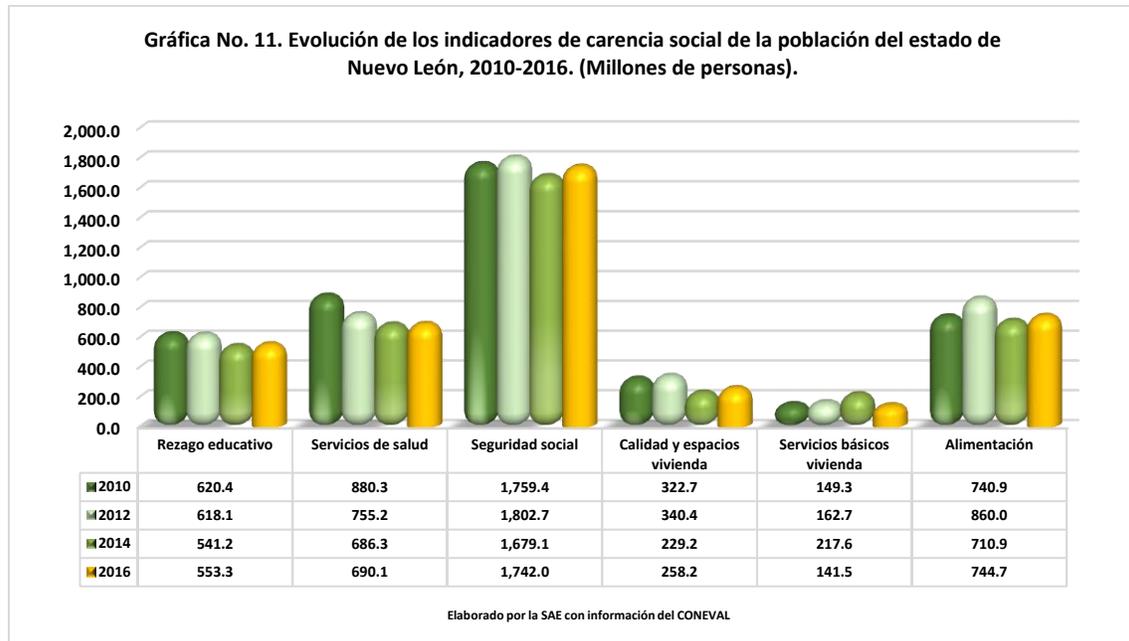
La gráfica número 10, muestra que entre el año 2010 al 2016, los habitantes que enfrentan este tipo de vulnerabilidad por ingresos se redujeron de 1.7 a 1.6 carencias sociales en promedio por persona; los que se ubicaban en el rango de al menos una carencia social, descendieron de 1.8 a 1.6 carencias en promedio; y los que estaban en un intervalo de al menos tres carencias sociales disminuyeron de 3.4 a 3.3 carencias sociales en promedio por individuo.



El CONEVAL ha construido un conjunto de indicadores que nos permitirán tener una mejor comprensión de la problemática relacionada con el conjunto de las carencias sociales que sufren diversos estratos de la sociedad de esta entidad.

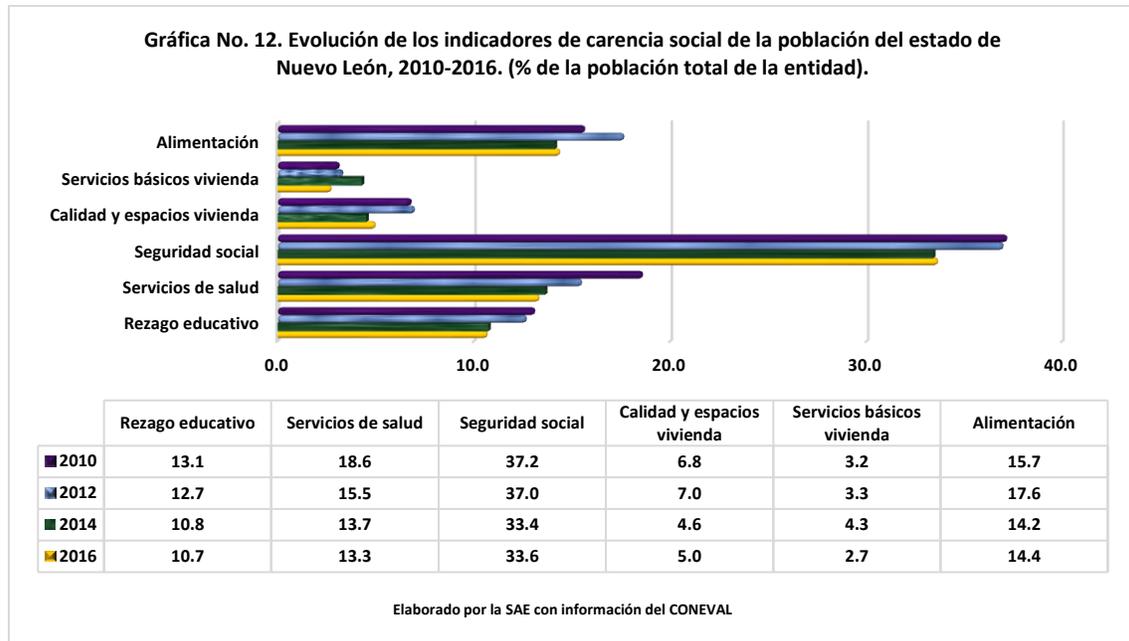
A partir de la gráfica número 11, confirmamos la tesis que el combate a la pobreza ha sido posible porque la población tuvo acceso a este conjunto de bienes sociales, puesto que entre el año 2010 y el 2016, cinco bienes sociales muestran descensos, así, la población:

- Que enfrentaba rezago educativo se redujo de 620 mil 400 a 553 mil 300 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a los servicios de salud disminuyeron de 880 mil 300 a 690 mil 100 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a la seguridad social se redujo de 1 millón 759 mil 400 a 1 millón 742 mil habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a la calidad y espacios de vivienda disminuyeron de 322 mil 700 a 258 mil 200 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda descendieron de 149 mil 300 a 141 mil 500 habitantes; y
- Que tenía carencias por acceso a la alimentación se incrementaron de 740 mil 900 a 744 mil 700 habitantes.



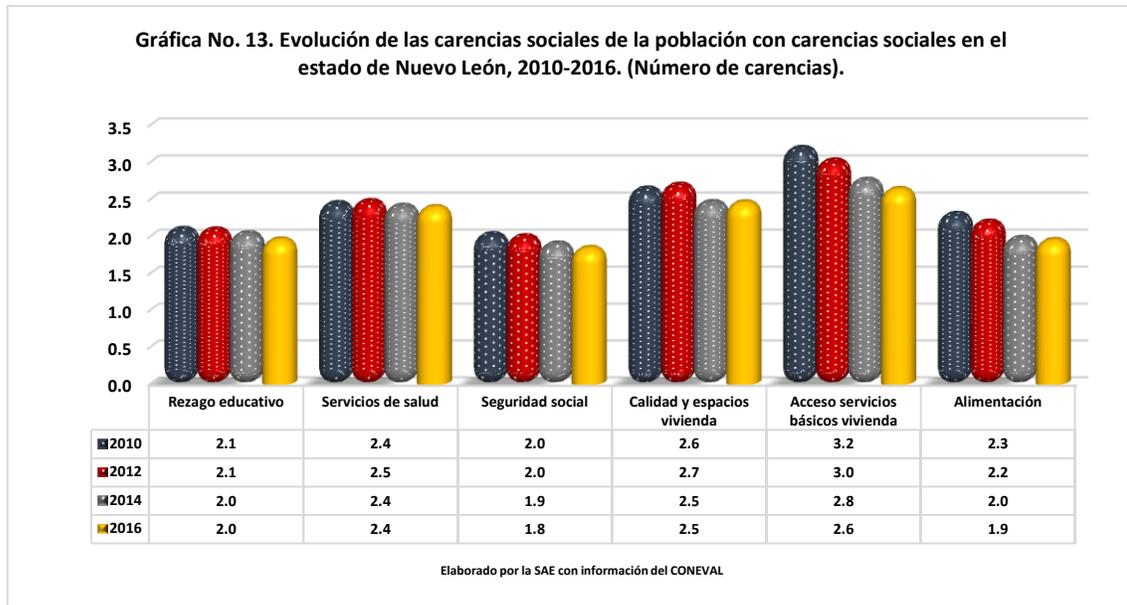
En la gráfica número 12, se observa que en términos relativos esta tendencia se confirma, puesto que todos indicadores de estos bienes y servicios sociales, medidos como porcentaje de la población total del estado, reflejan reducciones entre el 2010 y el 2016, de esta manera:

- Los que enfrentaban rezago educativo se redujo del 13.1% al 10.7%;
- Los que tenían carencias por acceso a los servicios de salud disminuyeron del 18.6% al 13.3%;
- Los que tenían carencias por acceso a la seguridad social descendieron del 37.2% al 33.6%;
- Los que tenían carencias por calidad y espacios de vivienda se redujeron del 6.8% al 5.0%;
- Los que tenían carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda descendieron del 3.2% al 2.7%; y
- Los que tenían carencias por acceso a la alimentación descendieron del 15.7% al 14.4%.



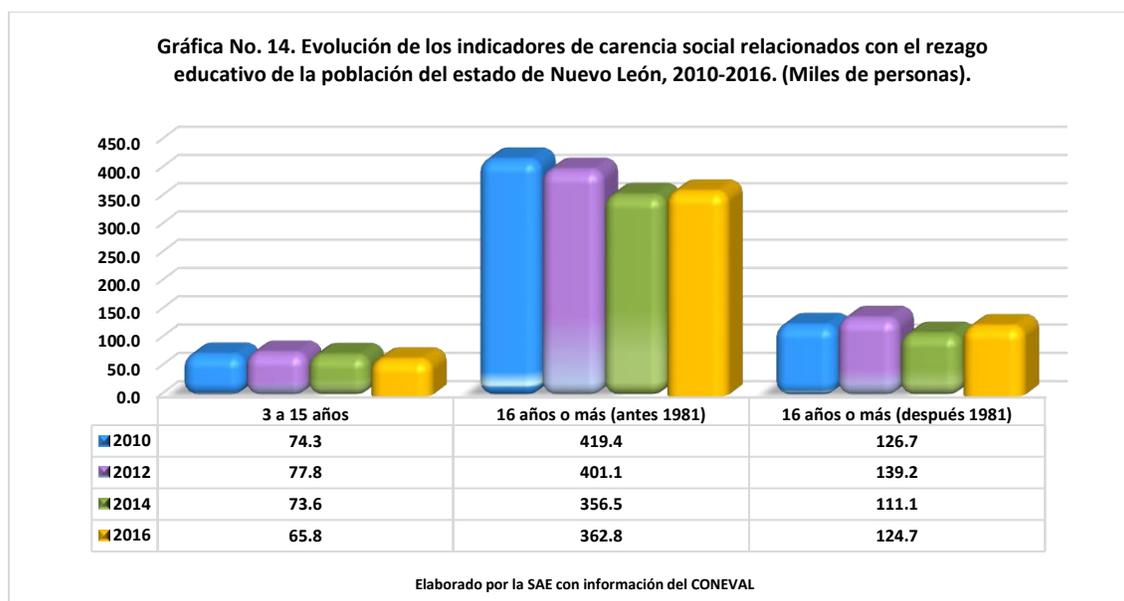
De la gráfica número 13, se describe el número de carencias sociales que en promedio tienen los habitantes de esta entidad que enfrentan déficit de acceso a estos bienes y servicios, así, entre el 2010 al 2016, la población con rezago educativo disminuyó en 2.1 a 2.0 carencias sociales en promedio por habitante. Adicionalmente, los que presentaban carencias en:

- Acceso a los servicios de salud se mantuvieron sin cambio en 2.4 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a la seguridad social se redujeron de 2.0 a 1.8 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a la calidad y espacios de vivienda se redujeron de 2.6 a 2.5 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a los servicios básicos de la vivienda disminuyeron de 3.2 a 2.6 carencias sociales en promedio por habitante; y
- Acceso a la alimentación disminuyeron de 2.3 a 1.9 carencias sociales en promedio por habitante.

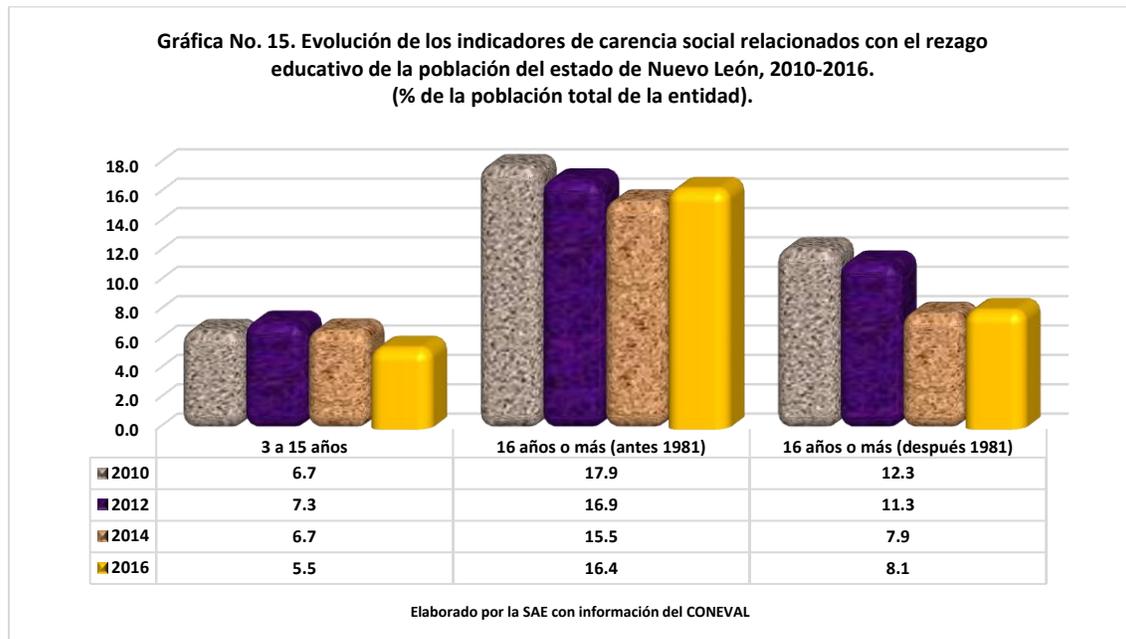


Analizaremos ahora un grupo de indicadores que nos permitirá profundizar sobre la comprensión de los criterios empleados por el CONEVAL para medir las carencias sociales que enfrenta la población de un determinado estado del país.

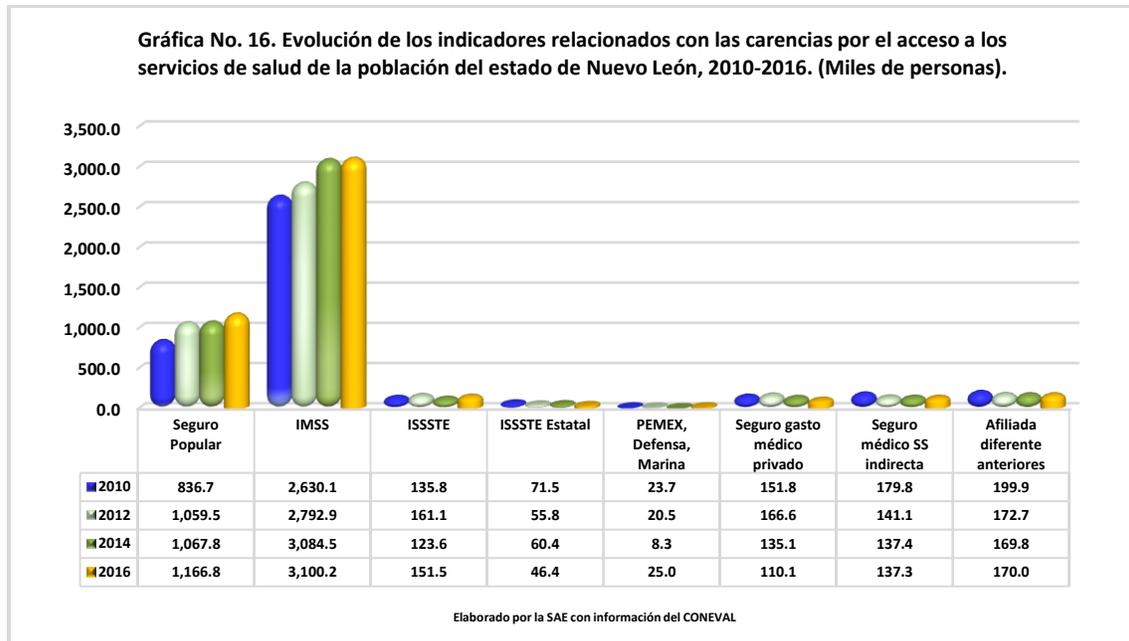
Para el caso del bien social relacionado con la educación, de acuerdo con la gráfica número 14, en esta entidad 74 mil 300 personas en edad infantil que tenían entre 3 y 15 años estaban en situación de rezago educativo en el 2010, reduciéndose a 65 mil 800 habitantes en el 2016; para la población joven y adulta de 16 años de edad y más nacidos antes de 1981, el nivel de rezago educativo disminuyó de 419 mil 400 a 362 mil 800 habitantes; y para la población de 16 años y más nacidos después de 1981, el nivel de rezago educativo descendió de 126 mil 700 a 124 mil 700 habitantes.



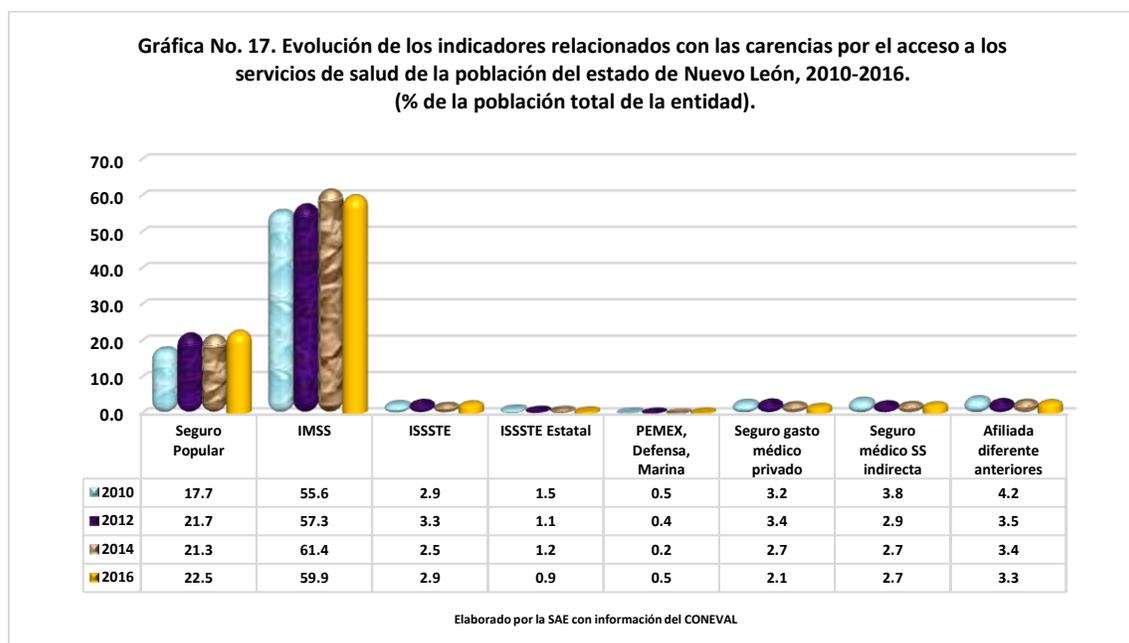
En términos relativos, se observa en la gráfica número 15 que entre el 2010 y el 2016 la población total de la entidad que tenía entre 3 y 15 años y que estaba en situación de rezago educativo disminuyó del 6.7% al 5.5%; para este mismo periodo, el 17.9% de la población de 16 años y más nacidos antes de 1981 presentaban rezago educativo, disminuyendo al 16.4%; y para la población de 16 años y más nacidos después de 1981, el nivel de rezago educativo también descendió del 12.3% al 8.1%.



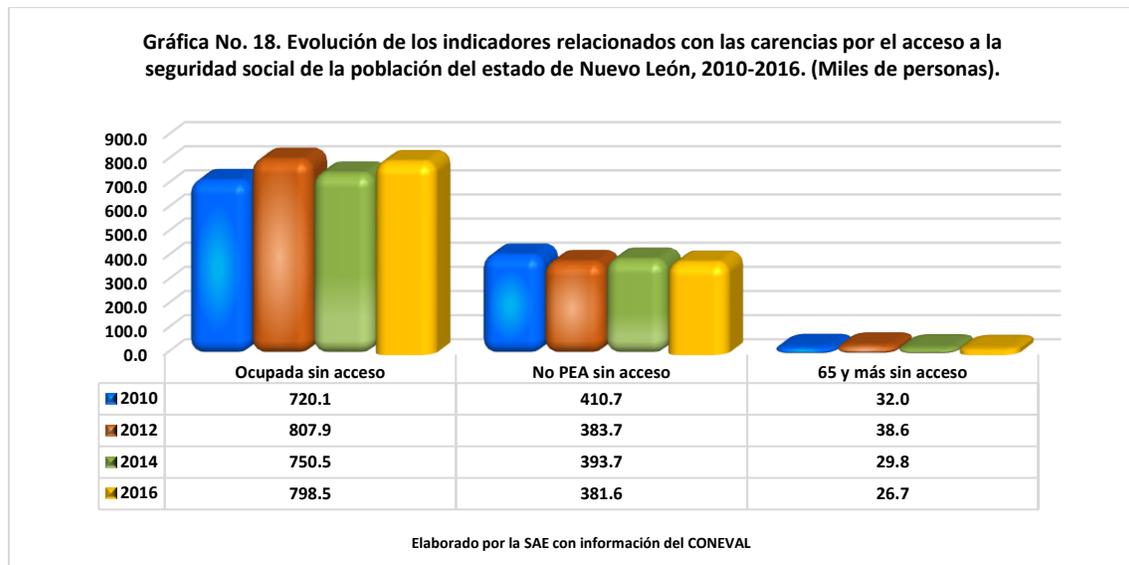
En la gráfica número 16, se muestran algunos indicadores poblacionales relacionados con las carencias por el acceso a los servicios de salud, en esta entidad federativa observamos que en el año 2010, de la población total, 836 mil 700 habitantes estaban afiliados al seguro popular, incrementándose a 1 millón 166 mil 800 personas en el 2016; para este mismo periodo, los afiliados al IMSS aumentaron de 2 millones 630 mil 100 a 3 millones 100 mil 200 personas, al ISSSTE ascendieron de 135 mil 800 a 151 mil 500 habitantes; al ISSSTE Estatal se redujeron de 71 mil 500 a 46 mil 400; a la seguridad social proporcionada por PEMEX, la Defensa y Marina se incrementaron de 23 mil 700 a 25 mil; los seguros médicos de seguridad social indirecta se redujeron de 179 mil 800 a 137 mil 300; los afiliados diferentes a los anteriores también disminuyeron de 199 mil 900 a 170 mil y los seguros de gastos médicos privados bajaron de 151 mil 800 a 110 mil 100 beneficiarios.



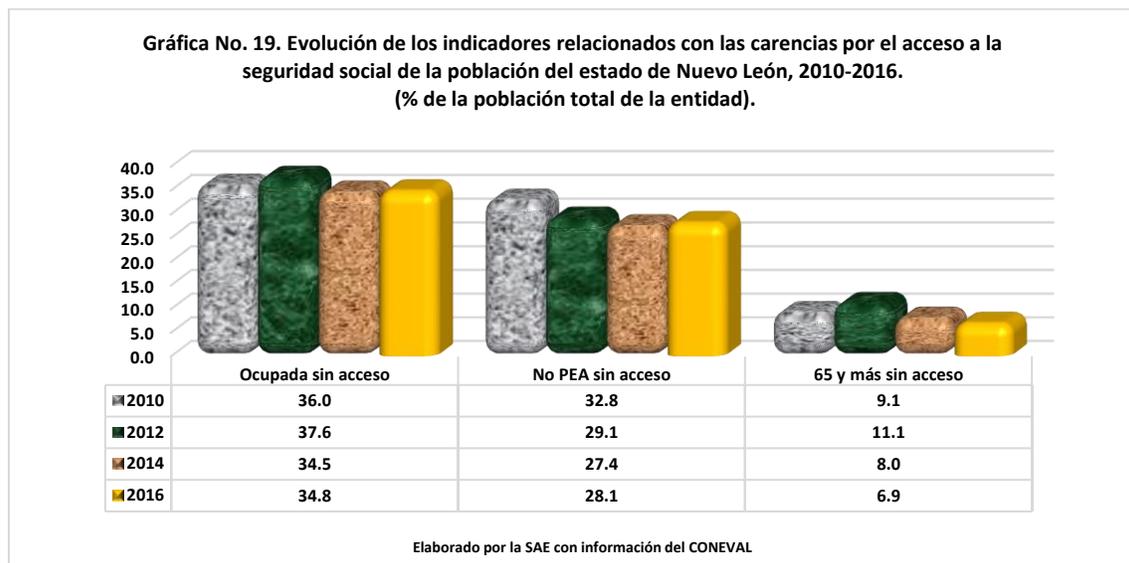
En términos porcentuales, de acuerdo con la gráfica número 17, de la población total del estado, en el año 2010, el 17.7% estaban afiliados al seguro popular, aumentando al 22.5% en el 2016; durante este mismo periodo, los afiliados al IMSS ascendieron del 55.6% al 59.9%, al ISSSTE se mantuvieron en 2.9%; al ISSSTE Estatal se redujeron del 1.5% al 0.9%; a la seguridad social proporcionado por PEMEX, la Defensa y Marina se mantuvieron en 0.5%; los seguros médicos de seguridad social indirecta disminuyeron del 3.8% al 2.7%; los afiliados diferentes a los anteriores se redujeron del 4.2% al 3.3% y los seguros de gastos médicos privados bajaron del 3.2% al 2.1%.



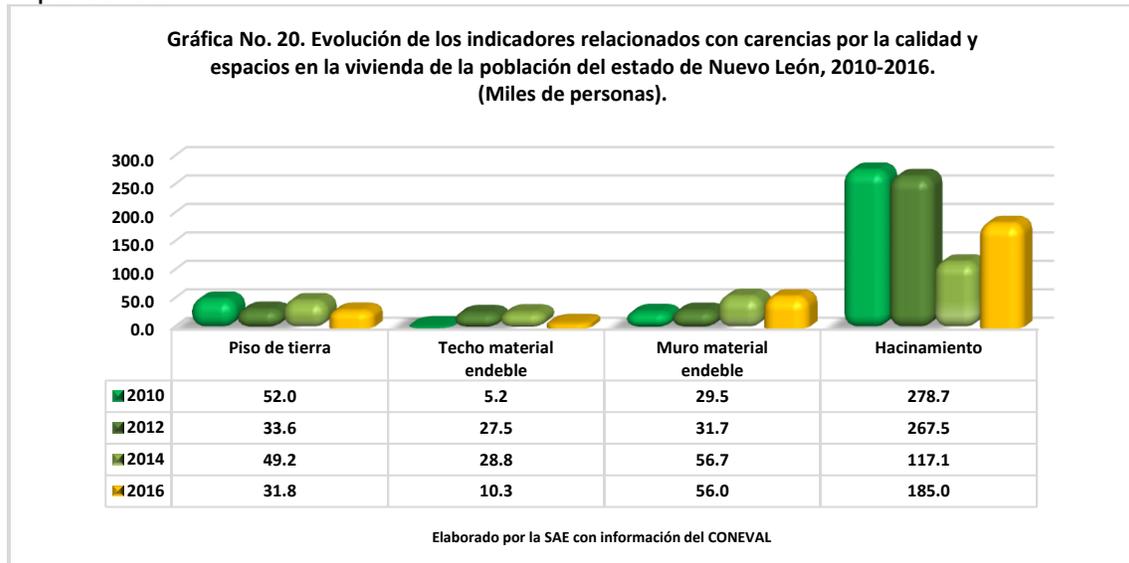
En lo relacionado con las carencias por seguridad social, de acuerdo con la gráfica número 18, observamos que 720 mil 100 personas de la población ocupada de la entidad estaban sin acceso a este tipo de prestaciones en el 2010, aumentando a 798 mil 500 habitantes en el 2016, para el mismo periodo, 410 mil 700 personas que no pertenecían a la población económicamente activa (PEA) estaban sin acceso a la seguridad social reduciéndose a 381 mil 600 habitantes que estaban en esta situación, además, 32 mil adultos mayores de 65 años y más carecían de seguridad social, reduciéndose a 26 mil 700.



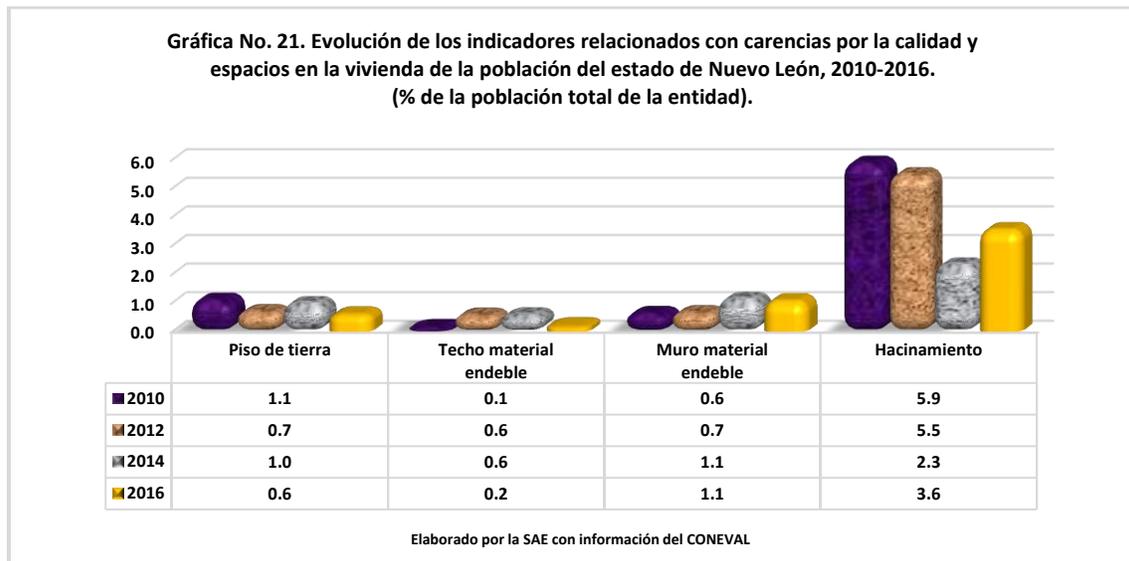
En la gráfica número 19, se observa una disminución de la población ocupada sin acceso a la seguridad social del estado entre el 2010 y el 2016 del 36.0% al 34.8%; para este periodo, las personas que no pertenecían a la PEA y estaban sin acceso a la seguridad social disminuyeron del 32.8% al 28.1% y los adultos mayores de 65 años y más que estaban en esta condición disminuyeron del 9.1% al 6.9%.



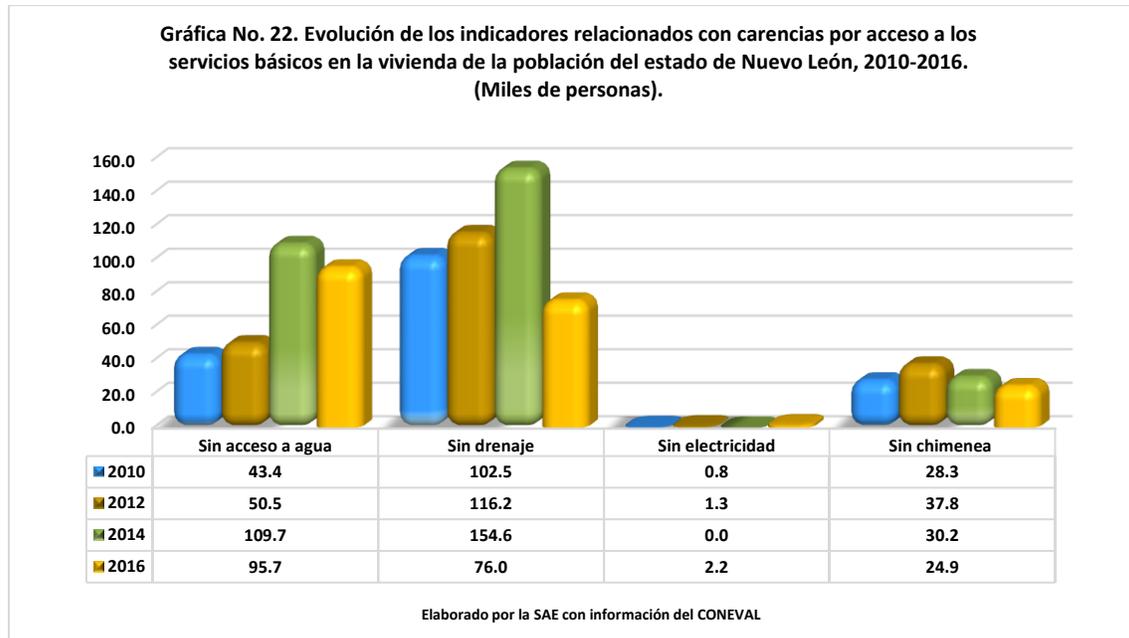
En lo relacionado con las carencias por la calidad y espacios en la vivienda, de acuerdo con la gráfica número 20, en esta entidad federativa, 52 mil personas habitaban en casas con piso de tierra en el 2010, reduciéndose a 31 mil 800 individuos en el 2016. Las personas que vivían en casas con techo de material endeble ascendieron de 5 mil 200 a 10 mil 300 habitantes, en tanto que las que vivían con muro de material endeble aumentaron de 29 mil 500 a 56 mil; y las que estaban en condición de hacinamiento se redujeron, pasaron de 278 mil 700 a 185 mil personas.



Si el análisis se realiza en términos relativos, de acuerdo con la gráfica número 21, el 1.1% de la población total de la entidad vivía en piso de tierra en el 2010, disminuyendo al 0.6% en el 2016; los habitantes en situación de hacinamiento se redujeron del 5.9% al 3.6%. La población cuyas habitaciones eran de techo de material endeble ascendieron del 0.1% al 0.2% y las que sus viviendas eran de muro de material endeble aumentaron del 0.6% al 1.1%.

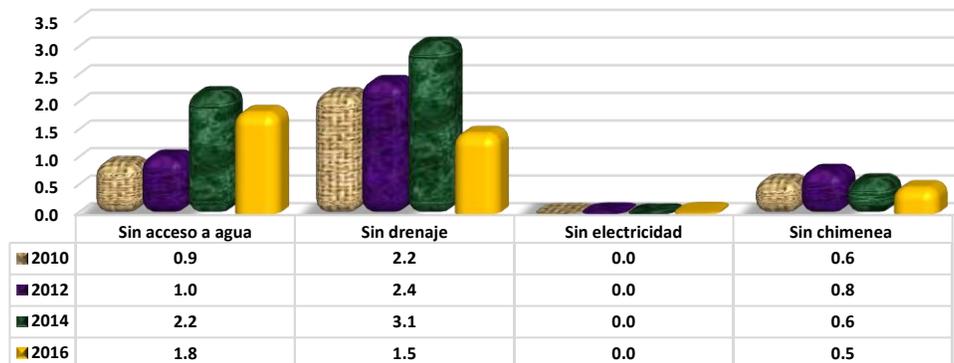


Los indicadores relacionados con carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda en esta entidad evolucionaron de la siguiente manera entre el año 2010 al 2016: de acuerdo con la gráfica número 22, las personas que habitaban en viviendas que no tenían acceso a agua se incrementaron de 43 mil 400 a 95 mil 700; los que no tenían acceso a drenaje descendieron de 102 mil 500 a 76 mil; los que no tenía acceso a electricidad aumentaron de 800 a 2 mil 200; y las que no tenían acceso a chimenea cuando usan leña o carbón para cocinar descendieron de 28 mil 300 a 24 mil 900.



De la gráfica número 23, se identifica que entre el año 2010 al 2016, de la población total que vivía en la entidad, los que no tenían acceso a agua aumentaron del 0.9% al 1.8%; las personas que no tenía acceso a drenaje disminuyeron del 2.2% al 1.5%; las que no tenían acceso a electricidad se mantuvieron en 0% y las que no tenían acceso a chimenea disminuyeron del 0.6% al 0.5%.

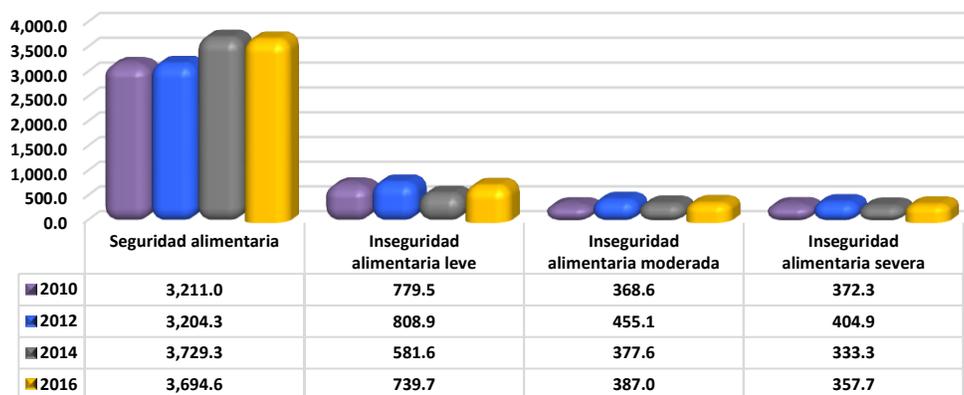
Gráfica No. 23. Evolución de los indicadores relacionados con carencias por acceso a los servicios básicos en la vivienda de la población del estado de Nuevo León, 2010-2016. (% de la población total de la entidad).



Elaborado por la SAE con información del CONEVAL

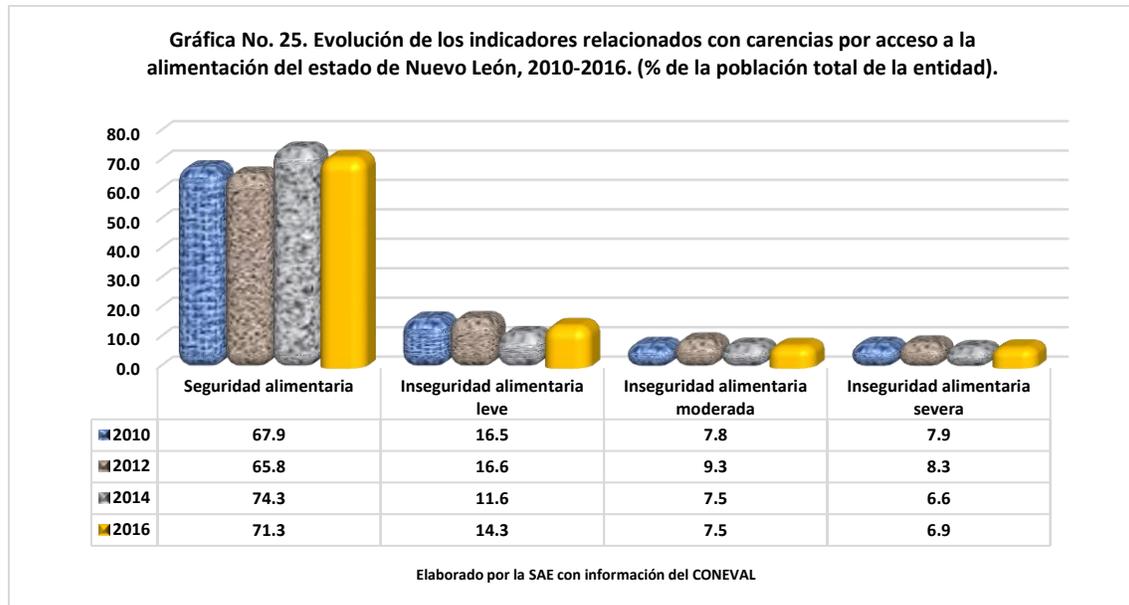
Finalmente, se expone el último indicador de carencia social que está relacionado con la alimentación, de acuerdo con la gráfica número 24, los habitantes del estado con seguridad alimentaria aumentaron de 3 millones 211 mil a 3 millones 694 mil 600; aquellos que estaban en situación de inseguridad alimentaria leve descendieron de 779 mil 500 a 739 mil 700; con inseguridad alimentaria moderada se incrementaron de 368 mil 600 a 387 mil; y con inseguridad alimentaria severa descendieron de 372 mil 300 a 357 mil 700.

Gráfica No. 24. Evolución de los indicadores relacionados con carencias por acceso a la alimentación de la población del estado de Nuevo León, 2010-2016. (Miles de personas).



Elaborado por la SAE con información del CONEVAL

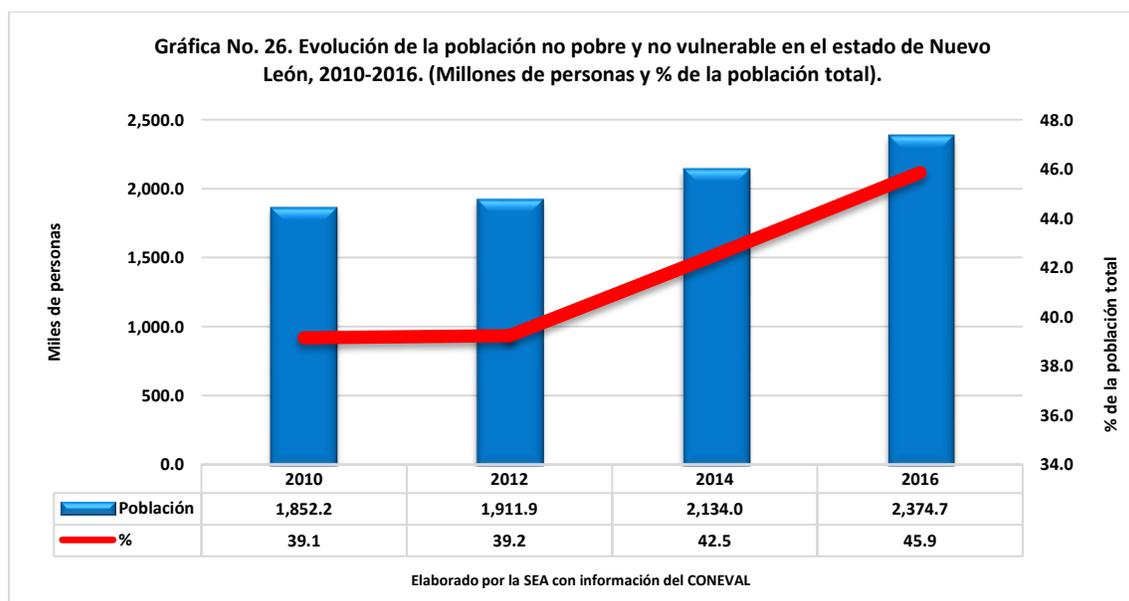
En términos relativos, y de acuerdo con la gráfica número 25, entre el 2010 y el 2016, de la población total de la entidad, los que gozaban de seguridad alimentaria aumentaron del 67.9% al 71.3%; los que estaban en situación de inseguridad alimentaria leve disminuyeron del 16.5% al 14.3%; los que sufrían inseguridad alimentaria moderada se redujeron del 7.8% al 7.5%; y los que estaban en inseguridad alimentaria severa pasaron del 7.9% al 6.9%.



2.4. Población no pobre y no vulnerable

Para concluir este análisis, nos ubicaremos en el cuadrante superior derecho del mapa de la pobreza multidimensional, allí se localiza la población no pobre y no vulnerable, aquella cuyos ingresos monetarios están por arriba de la línea de bienestar económico y que adicionalmente no sufren carencias sociales, porque su nivel de percepciones les permite acceder al conjunto de bienes y servicios sociales.

La gráfica número 26, muestra que la población no pobre y no vulnerable de esta entidad se ha incrementado, pasaron de 1 millón 852 mil 200 habitantes en el 2010 a 2 millones 374 mil 700 personas en el 2016, equivalente al 39.1% y 45.9% de la población total, respectivamente.



Conclusión

El índice de Gini para el estado de Nuevo León revela que la política de redistribución de la riqueza no ha mejorado, sin embargo, el combate a la pobreza de la entidad ha presentado avances importantes, empíricamente esto fue posible comprobarlo, porque en el periodo objeto de análisis los indicadores de pobreza general, moderada y extrema disminuyeron.

Paralelamente a la mejora en la lucha contra la pobreza, se fortaleció el mercado laboral, puesto que la vulnerabilidad por ingresos, de la LBM y LBE presentaron mejoras, asimismo, la población de este estado redujo el déficit de acceso al conjunto de los bienes sociales relacionados con la educación, salud y seguridad social, calidad y espacios de vivienda.

Se evaluó el comportamiento en términos relativos de 43 indicadores socioeconómicos de la entidad, entre el 2010 y el 2016, encontrándose que 31 (72.09%) reflejan mejoras en las condiciones de la población y 12 mostraron retrocesos (27.91%).

Algunos indicadores que reflejan mejoras en las condiciones socioeconómicas de la población de la entidad están relacionadas con la reducción de la pobreza general, moderada y extrema; la menor población en situación de vulnerabilidad por carencias sociales, con al menos 3 carencias sociales; la reducción del rezago educativo; el avance en el acceso en los servicios de salud, en seguridad social y vivienda; el menor rezago educativo en la población de 16 años o más nacidas antes de 1981 y con 16 años o más nacidos después de 1981; el mayor acceso al seguro popular, IMSS, ISSSTE y a la proporcionada por PEMEX, Defensa y la Marina; la reducción de la población no PEA sin acceso a la seguridad social y de 65 años y más en la misma condición; la reducción de habitantes que viven en casas con piso de tierra y en hacinamiento, sin acceso a drenaje, electricidad y chimenea; mayor seguridad alimentaria, menor inseguridad alimentaria leve y severa; y el aumento de la población no pobre y no vulnerable.

Algunos indicadores que reflejan un retroceso son el aumento de la población con carencias sociales, incluyendo la carencia en alimentación; el descenso de los derechohabientes afiliados al ISSSTE Estatal, al seguro médico privado y seguridad social indirecta; la mayor población ocupada sin acceso a seguridad social, que habita viviendas con techo y muros de material endeble, sin acceso a agua y con inseguridad alimentaria moderada

Bibliografía

Cámara de Diputados, *Ley General de Desarrollo Social*. [Fecha de consulta: mayo del 2014]. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/doc/264.doc>

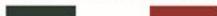
Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) (2010), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. ISBN: 978-607-95482-1-6. México, DF. [Mayo del 2014]. Disponible en: http://web.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Metodologia_Multidimensional_web.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) (2011), *Informe de pobreza multidimensional en México, 2008*. ISBN: 978-607-95482-3-0. México, DF. [Mayo del 2014]. Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/informespublicaciones/publicacion_pob.es.do;jsessionid=81b0537b254a9d57adb3479aa424bb9f6170dfce0010f268ffc12794136b10d0.e34QaN4LaxeOa40Pbhj0

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Resultados de pobreza a nivel nacional y por entidades federativas 2014*. Disponible en: http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA



DIRECCIÓN GENERAL
DE SERVICIOS DE
DOCUMENTACIÓN,
INFORMACIÓN
Y ANÁLISIS